

un nuevo año de
LUCHAS
por cambios estructurales

INSURRECCIÓN

A woman with dark hair and glasses is smiling and holding a white protest sign with black text. She is in the foreground, with a large yellow and blue striped flag partially visible on the left. In the background, there is a large crowd of people, some holding flags, and a grand building with columns and steps. A yellow diagonal banner with the word "INSURRECCIÓN" is in the top right corner.

**LUCHA POR
EL CAMBIO**

En Colombia. La guerra perpetua de EEUU

EEUU. Y su receta de invasión imperialista

Solidaridad. Con la hermana República Bolivariana de Venezuela

INSURRECCIÓN 1033

CARICATURA

- 03 Resistencia contra la barbarie imperial
Magenta

EDITORIAL

- 04 Solidaridad con la hermana República Bolivariana de Venezuela
Comando Centual (COCE)

DEBATES del CONFLICTO

- 06 Estados Unidos y su receta de invasión imperialista
Amalia Santana
- 10 Nuevo año, la lucha continúa
Damaris Izaguirre
- 14 ¿Guerra cognitiva?
Rubén Vásquez

SOLUCIÓN POLÍTICA

- 18 Del dicho al hecho... arrasan el Catatumbo
Himelda Ascanio

ECONOMÍA

- 22 Un salario vital favorable
Claudia Julieta Parra

CLEPTOCRACIA

- 26 La paz, el intervencionismo, la corrupción y la guerra
Sergio Torres

BALANCE 2025

- 30 Solventar el gasto con empréstitos,
es una pésima estrategia económica
Chavela Villamil
- 34 La guerra perpetua de EEUU en Colombia
Paula Sandino

RESISTENCIA CONTRA LA BARBARIE IMPERIAL

Magenta

*ante la agresion
imperialista
iresistencia
popular!*

**GRINGOS
YA NO SOMOS
PATIO TRO**



Magenta

Insurrección #1033. 05-01-2026 / Revista semanal del Comando Central del ELN de Colombia

www.eln-voces.net / @vocescol64 [Instagram] / t.me/voces1964 [Telegram]

Portada. 'Un nuevo año de lucha popular' / Ilustración de Dora I.

Contraportada. Fotografía de A Babenko



SOLIDARIDAD CON LA HERMANA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA



Comando Central (COCE)

El imperialismo una vez más sin ningún asomo de vergüenza invadió un Estado soberano para imponer su voluntad y cumplir sus planes geopolíticos y geoestratégicos, que no benefician a nadie diferente que el imperio norteamericano





El Ejército de Liberación Nacional se une a las voces de la comunidad internacional, que rechazan y condenan los ataques de Estados Unidos contra Venezuela, por cuanto violan su soberanía y atentan contra la vida de su población.

Nuestra solidaridad con el pueblo venezolano, en estos momentos cruciales de agresión imperialista, contra la patria del Libertador Simón Bolívar y el continente. Saludamos los llamados de las autoridades venezolanas, a resistir ante esta brutal intervención militar y a seguir defendiendo el legado de Hugo Chávez.

Nos unimos a todos los patriotas, demócratas y revolucionarios colombianos y del continente, para enfrentar los planes imperiales contra Venezuela y los pueblos del Sur.

¡Colombia... para los trabajadores!
¡Ni un paso atrás... liberación o muerte!

Comando Central
Ejército de Liberación Nacional

Montañas de Colombia
Enero 3 de 2026



ESTADOS UNIDOS Y SU RECETA DE INVASIÓN IMPERIALISTA



Amalia Santana

La primera vez que Estados Unidos llevó a cabo un golpe de Estado fue en 1953, cuando la CIA, con 6 años de su creación, apoyó al decadente imperio británico, para derrocar al presidente iraní, Mohammad Mossadegh. El delito del Gobierno iraní: pretender nacionalizar el petróleo, tras décadas de despojo británico.



Esta operación inauguraría el patrón intervencionista de los EEUU en el mundo contemporáneo; desde ese momento hasta hoy, aplicarían rigurosa y mecánicamente la misma guía, para doblegar y saquear a los pueblos, que se atrevan a cuestionar su dominio en el mundo, como lo reafirmó Donald Trump este sábado 3 de enero, tras haber bombardeado Venezuela y secuestrado a la pareja presidencial.

Es de manual

Lo primero, tras identificar un gobierno que se niegue a someterse, es asfixiar la economía del país con aranceles, sanciones, bloqueos y hasta robo de recursos y bienes, para generar una crisis artificiosa que ponga a la gente en contra de ese gobierno y traten de derrocarlo.

Lo segundo es convertir a presidentes, líderes y el pueblo que lo respalda en auténticos demonios a través de sofisticadas operaciones de propaganda: llamándolos terroristas, narcotraficantes, brujas, psicópatas, lo que sea.

El tercer paso ya es de abierto intervencionismo político, consiste en intentar derrocar a los gobiernos a través de golpes de Estado, aupando a una oposición totalmente instrumentalizada por los EEUU. Si con el tercer paso no lo logran, acuden como última medida al ataque militar directo.

Patio Trasero, Esfera de Influencia, Coto de Caza

La última vez que aplicaron la receta completa en América Latina, fue en 1989 contra Panamá. Más de 20.000 militares estadounidenses invadieron un pequeño país de 2.000.000 de habitantes, desmantelando su ejército y capturando al presidente Manuel Antonio Noriega.

El motivo era el mismo aducido en la invasión contra Venezuela; también se trataba de una operación en “legítima defensa”, pues se acusaba al gobierno de Panamá de enviar droga a los EEUU. Años después, el mundo supo que, el gobierno de Panamá se





S Marín

hizo el de la vista gorda con el lavado de activos en su país, y nunca estuvo involucrado en las operaciones de narcotráfico de las que lo acusaba EEUU.

La operación “causa justa”, solo comparada hasta entonces por su magnitud con la invasión a Vietnám, finalizó con el asesinato de cientos de civiles y con la instalación de un gobierno de “transición” posesionado desde una Base Militar gringa.

Como la de Panamá y la recién perpetrada en Venezuela, nuestro continente cuenta ya con seis invasiones de esta naturaleza; todas han tenido el mismo diseño, aunque en algunas haya fracasado el imperialismo, gracias a la dignidad y al heroísmo de los pueblos de nuestra América. Bahía de Cochinos en Cuba en 1961, República Dominicana en 1965, Granada en 1983, Panamá en 1989, Haití en 1994 y Venezuela hoy.



8 DEBATES del CONFLICTO

Todas las invasiones han perseguido el control de los recursos y bienes de nuestros pueblos: minerales, petróleo y el Canal de Panamá. Todas han ocurrido ante la inoperancia del derecho internacional y han sido verdaderas carnicerías humanas, con las que el imperialismo norteamericano recuerda el propósito que, el pasado sábado, Trump volvió a decirle al mundo: “El dominio de EEUU en América Latina no será cuestionado nunca más”.

Consumada la invasión, siempre muestran la cara y se les olvida el mito del terrorismo o el narcotráfico. En Panamá, después de la invasión, Bush dijo: “El canal es nuestro”; en Venezuela, Trump dijo: “El petróleo es nuestro”.

A la larga, los pueblos vencen

El mundo recuerda que ocurrió igual en Irak en 2003. EEUU aplicó también la receta completa, prometiendo “desarmar a Irak, liberar a su pueblo y defender al mundo de un grave peligro”; el mito no era el narcotráfico, sino la supuesta existencia allí de un arsenal de armas de destrucción masiva. 8 años después de una invasión sangrienta, en la que perdieron la vida casi 200.000 civiles, el mismo gobierno de EEUU concluyó que no existían tales armas. El imperio no pudo vencer a la resistencia iraquí, tuvo que abandonar el país y contentarse con lograr un empate en esta guerra.

¿Qué viene ahora? ¿Cuál es el deber de las revolucionarias y revolucionarios en estas horas de dificultad para nuestra región?

Lo primero sea abrazar con toda solidaridad a nuestro hermano pueblo, con una solidaridad efectiva, que se traduzca en una gran movilización continental, por la soberanía y el antiimperialismo. Lo siguiente sea fortalecer la organización popular y disponernos a la lucha; la historia también nos ha mostrado que, allí donde los pueblos superaron la humillación y el miedo, vencieron.



NUEVO AÑO, LA LUCHA CONTINÚA

Damaris Izaguirre



Los imperios y el régimen utilizan la democracia burguesa, para generar la falaz sensación de bienestar en la población, mientras continúan sosteniendo leyes y políticas que solo favorecen al régimen y al oligopolio, desde luego el Gobierno del cambio no es la excepción.

El autodenominado Gobierno progresista instrumentalizó el anhelo de la clase popular y el mandato popular emanado del Estallido Social y, se hizo elegir con falaces banderas de cambio, ‘castillos de humo’ que capitalizaron el descontento social y los anhelos populares; banderas que hoy se caen a pedazos, ya que aunque Petro y sus alfiles vitorean un supuesto cambio, la política económica y la Doctrina de Seguridad Nacional siguen siendo la misma que ha dictado el régimen y el Tío Sam en las últimas décadas.

Este Gobierno, aunque dice obedecer el mandato popular, sus acciones no son coherentes con sus discursos, estamos ante un Gobierno ambivalente que ‘quiere quedar bien con Dios y con el diablo’. La principal incoherencia es querer lograr cambios estructurales y gobernar para Los Nadie, sin romper con el régimen y dándole continuidad a la subordinación al Tío Sam, ¿se puede servir a dos amos?

La pobreza y la desigualdad han campeado en el país durante décadas, casi desde que existimos como República, sin que ningún Gobierno sin importar su tinte político o ideológico, haga algo para ponerles fin o por lo menos mitigarlas. Estas condiciones de miseria en la que viven diariamente millones de colombianos, dieron origen a un conflicto social, político y armado.

El conflicto interno no ha sido resuelto solo por la incapacidad del gobierno de negociar con la insurgencia una solución política, cuando en realidad, obedece a que todos los gobiernos sin excepción son serviles al régimen, y no se pueden comprometer en hacer ningún tipo de cambio social o económico, que sea contrario a los intereses del régimen y que tan siquiera haga tambalear el statu quo.

El 2026 será un año crucial, ya que enfrentamos a la tendencia del resurgimiento del fascismo y la derecha en latinoamericana, entonces, cabe la pregunta de si ¿la ultraderecha volverá a Gobernar en Colombia?



El año que inicia avizora un contexto más crítico y caldeado que el de años anteriores, debido a la acentuada crisis económica y la decisión política del Gobierno de continuar incrementando los gastos y endeudando el país, con préstamos a intereses altos, a la par que no asume una política de austeridad, que disminuya los gastos de la nación y la carga burocrática. Lo que hace necesario replantear el proyecto político de corte popular que necesita este país, para favorecer a Los Nadie y así diezmar la pobreza y la desigualdad.

Los hechos hablan por sí solos, son irrefutables y dejan en evidencia que este gobierno no fue capaz de realizar las transformaciones de fondo que Colombia exige, porque ello implica romper con el régimen y desconocer las órdenes del Tío Sam, cualquier cambio real por incipiente que sea, no vendrá de manos ni de este ni de ningún gobierno que este direccionado por el Tío Sam.



Las transformaciones estructurales que exigió el Estallido Social no se pueden dejar a la deriva, son mandatos populares que deben cumplirse con o sin apoyo de este o de cualquier gobierno sin importar su tinte político; el cambio no puede quedarse en dar solo una sensación de bienestar, los cambios deben ser estructurales, tangibles y en favor de Los Nadie.

La unidad popular y la lucha determinada de los excluidos debe cualificarse y proseguir, porque solo de manos de la lucha popular vendrán los cambios y las trasformaciones de fondo, que durante décadas le han sido negadas a Los Nadie, siempre estará presente la máxima que dice, ‘solo pueblo valva y el pueblo’ y hace aún más vigente el llamamiento de Garzón: “si ustedes los jóvenes no asumen la dirección de su propio país, nadie va a venir a salvarlo, nadie”.

¿GUERRA COGNITIVA?



B Funes

Rubén Vásquez

*“Si utilizas al enemigo para derrotar al enemigo,
serás poderoso en cualquier lugar a donde vayas”.*

Sun Tzu



14 DEBATES del CONFLICTO

La llegada de Trump al segundo periodo al frente de la presidencia de Estados Unidos, ha provocado un giro indiscutible en la forma de hacer política, que conduce a la derechización de las naciones en función del interés neocolonial.

La guerra psicológica ha sido utilizada en el conflicto de Colombia desde la década de los años sesenta, hasta los actuales momentos. La paramilitarización de las regiones y el desarrollo del terrorismo de Estado, como práctica institucional que aún perdura, tiene en su esencia la transformación de esta a una nueva escala; la Guerra Cognitiva no es un fenómeno nuevo pero tampoco completamente antiguo.

Actualmente enfrentamos un fenómeno muy relevante, el Big Data, las narrativas y las palabras clave utilizadas para desinformar y despolitizar a nuestros pueblos. La conquista y dominación del cerebro humano abre un nuevo campo de batalla, que erigen las nuevas amenazas a la paz la seguridad y defensa nacionales.

La derechización en Latinoamérica tiene lugar en los cambios de derroteros políticos en Argentina, Bolivia, Ecuador, Honduras y Chile donde se han empleado las diferentes tácticas cognitivas que interfieren en el pensamiento de las personas, hasta revertir procesos de cambio y alternativas distintas al decadente modelo capitalista.

Es importante tener claro que uno de los objetivos del ciberfascismo es aislar al individuo, para hacerlo incapaz de construir alternativas desde la diferencia y unir esfuerzos y luchas, encaminadas a contener el asedio al nuevo proyecto humano civilizatorio.



**La lucha por el
pensamiento libre y
la batalla de ideas
por la verdad será
la principal arma
contra la mentira
imperial**



La amenaza del imperialismo sobre los pueblos de Latinoamérica y el Caribe no debe verse como un problema local, sino como una agresión geoestratégica que trasciende a Venezuela y Colombia. Occidente insiste en su política de volver a hacerse del dominio y explotación de los pueblos del Sur Global, y en ese objetivo la Guerra Cognitiva juega un papel fundamental.

Por tanto, la naturaleza de la guerra ha cambiado en un momento en que las narrativas globales buscan imponerse como verdades únicas, por lo que es necesario encarar los grandes desafíos que impone la política a construirse para el combate comunicacional.

La batalla de ideas recobra y revitaliza su papel fundamental de contención a la Guerra Cognitiva y el desmonte del eurocentrismo y la colonialidad del poder. Son y serán las ideas, el pensamiento emancipador hasta la militancia digital, las que contribuyan a generar espacios contra hegemónicos y antiimperialistas.

La batalla hoy estará en desmontar la idea que se quiere instalar, de que no hay alternativa al capitalismo y que busca deslegitimar a los proyectos de cambio y emancipatorios en nuestro continente.

Es importante tener las ideas de Bolívar, Martí, el Che, Camilo Torres, Fidel Castro y demás héroes de Nuestramerica, para construir un polo de desarrollo del pensamiento latinoamericanista, como un nuevo espacio de civilización, que podrá representar al mundo común de los pueblos del Sur global.

La lucha por el pensamiento libre y la batalla de ideas por la verdad será la principal arma contra la mentira imperial. La táctica del pueblo organizado, educado y consciente que cumple con su papel en la historia.



DEL DICHO AL HECHO... ARRASAN EL CATATUMBO



N Angarita

Himelda Ascanio

Los últimos días del gobierno Petro son la ratificación de una deuda y un sometimiento históricos. Continuidad legada desde siempre en la historia republicana de Colombia, que este gobierno no tuvo como realidad en sus intereses y objetivos.



Del dicho al hecho hubo un abismo de trecho; la Potencia Mundial de la Vida, que fue el eslogan de campaña y propaganda de gobierno, se convirtió en Potencia Regional de la Muerte, utilizando las viejas prácticas y tácticas contrainsurgentes, en favor del imperialismo de Estados Unidos. Prueba de ello es la guerra que el presidente Petro está impulsando y agenciando en el Catatumbo.

Catatumbo bajo fuego

La desidia con que los gobiernos anteriores han tratado al Catatumbo es indignante; por ejemplo, durante el periodo de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), el paramilitarismo de la mano de las Fuerzas Armadas estatales (FFAA) intentaron tomarse el territorio y hacer efectiva la tierra arrasada, además de inundarlo de coca. Después, Juan Manuel Santos (2010-2018) lo comparó con el llamado “Bronx” de Bogotá. Por su parte, Iván Duque (2018-2022) militarizó el territorio y con ello aumentaron las ejecuciones extrajudiciales cometidas por el Ejército estatal.

Cuando se pensó que con la llegada de un gobierno no perteneciente a la oligarquía, esta región tendría un alivio y posibilidad de una construcción distinta, pero resultó que no. Aunque Petro prometió y se comprometió más de una vez, con el desarrollo del Pacto Social por la Transformación del Catatumbo, al final de su gobierno solo quedan los incumplimientos y el azote de la guerra generada por el propio gobierno.

La soberbia que el presidente ha tenido contra el pueblo catatumbero, solo puede explicarse por la aplicación juiciosa de las órdenes de Washington. Solo tiene comparación con esos gobiernos anteriores, especialmente el de Uribe Vélez, pues tiene como centro y eje la entrega del territorio a narcoparamilitares.





M Rodríguez

En la versión progre de la aplicación de la guerra proxy, Petro utiliza la paz como vehículo para movilizar la implantación de nuevos paramilitares, como lo son las bandas exfarc. En ello el gobierno no ha tenido contemplación, ha desconocido las alertas emitidas por la Defensoría del Pueblo, antes y finalizando el 2025, en las cuales le advertían las actividades, movimientos y prácticas del llamado Frente 33, quien, aprovechando la protección, apoyo y permisividad del gobierno, intentó tomarse la región del Catatumbo. Incluso cuando están probadas las acciones de este grupo contra la población, la respuesta del gobierno es ampliarles la Zona de Ubicación Temporal (ZUT), brindarles más apoyo y protección militar.



En otra de las maniobras de manipulación y falseado de la realidad, la narrativa lanzada desde la Casa de Nariño fue culpar al ELN, e iniciar una campaña de desprestigio, tratando de negar el carácter rebelde e insurgente de esta organización. Lo que no cuentan los funcionarios del gobierno es que el propio ELN también alertó y expuso la situación que se estaba incubando en el territorio.

La respuesta del gobierno después del accionar militar del ELN fue evidenciarse y no dejar dudas de sus objetivos, al sostener y tratar de revivir un grupo reducido y derrotado militarmente. Con ello Petro está sometiendo al pueblo catatumbero a una nueva etapa de violencia.

Los pobladores del Catatumbo, como de las demás regiones excluidas de Colombia, son gentes caracterizadas por su capacidad de resistencia y lucha. Ya quedó claro que este gobierno no fue el cambio esperado; la movilización y organización continúan resistiendo, porque la casa del trueno no será la plataforma del imperio.

Asesinados de la semana

Pablo Flórez Narváez, era un reconocido líder social y comunitario, destacado por su trabajo en el impulso del deporte entre los jóvenes del municipio de Arboletes, en el departamento de Antioquia. El 26 de diciembre de 2025, familiares de la víctima lo encontraron con múltiples heridas de arma blanca en su vivienda, ubicada en el barrio San Agustín del municipio de Arboletes, Antioquia.



UN SALARIO VITAL FAVORABLE



N Angarita

Claudia Julieta Parra

El Gobierno decretó el aumento del Salario Mínimo (SM) en 23 por ciento, un alza sin precedentes, que superó las exigencias de las centrales obreras y ha suscitado controversia en múltiples sectores, ¿a quién perjudica y a quién beneficia este incremento?



Históricamente el incremento del SM ha estado estrechamente ligado al Índice de Precios al Consumidor (IPC) y su cálculo no alberga relación con el costo de vida, lo que hace que este sea deficitario en términos de cubrir los gastos básicos y vitales de una familia. En esta ocasión el Gobierno quiso romper esta ecuación y guiarse por el denominado mínimo vital [*], razón por la cual fijó el aumento del SM en 23 por ciento, -un aumento real (Aumento - IPC) del 17,7 por ciento-.

Un aumento de casi un cuarto del SM es benéfico para la población asalariada, sin embargo, en los últimos años esta se ha venido reduciendo considerablemente, ya que la ocupación laboral ha estado mediada por el trabajo informal, que actualmente es del 78,3 por ciento y en el área rural del 87 por ciento, razón por la cual se puede aseverar que solo el 21,7 por ciento de la población ocupada tendrá acceso al generoso aumento del SM.

Hay que considerar que muchos impuestos y gran parte del Gasto Corriente (burocracia, guerra, pago de intereses de la Deuda Externa), como lo es la nómina estatal, están indexados al SM, lo que genera un alto incremento del Gasto Corriente y amplia ostensiblemente el déficit fiscal, lo que genera varios interrogantes: ¿el presupuesto general de 2026 tenía contemplado dicho aumento del SM?, ¿los 23 billones de pesos obtenidos de la venta reciente de bonos TES están destinados a cubrir estos incrementos no contemplados?

Los servicios públicos, la salud, entre otros, están indexados al SM lo que tendrá un aumento significativo en los gastos de este año, sin embargo, el verdadero 'hueco fiscal' vendrá por cuenta de rubros onerosos como las megapensiones, los salarios de los Congresistas y el Gabinete, entre otros. Esto nos debe llevar a reflexiones obligatorias, no es bueno indexar los impuestos y servicios al SM y que los salarios de los altos servidores públicos deben estar en relación cercana al salario de la mayoría de los colombianos.



**El principal
problema de
nuestra economía
no es de orden
financiero sino
político**

El principal problema de nuestra economía no es de orden financiero sino político, de manera mesurada generamos un PIB bajo, que no alcanza a solventar los pasivos y que para cubrirlos usan empréstitos, sin embargo, la política económica implantada por gobiernos anteriores y sostenida por el actual gobierno, se centra en el incremento del Gasto Corriente y el constante aumento de la Deuda Externa (DE), por medio de adquirir nuevos y onerosos préstamos.

Lo más desatodo es que continúa la aplicación del Efecto Goteo (Trickle Down Effect -TDE-, por sus siglas en inglés), que plantea el crecimiento y favorecimiento tributario de las grandes empresas y emporios, para que acrecentando su riqueza, esta se derrame hacia el resto de la sociedad, permitiendo crear nuevas plazas laborales; los países que por décadas han aplicado el TDE en su economía, no han logrado minimizar la brecha de desigualdad social, ni han incrementado el poder adquisitivo per cápita; por el contrario, a medida que los dividendos del capital privado se incrementan los ricos se vuelven más ricos, los pobres más pobres, se pauperiza el sector asalariado y crece el empleo informal.

La estabilidad y dinamización de una economía no está inferida únicamente por la ocupación laboral, sino que en sí misma está determinada por la capacidad de poder adquisitivo per cápita, ya que sin este se reduce la adquisición de bienes y servicios, incluyendo los productos básicos o de primera necesidad; el error de sustentar los datos de productividad y empleo en la economía informal radica en que, aunque esta garantiza fluctuación de masa monetaria, no permite generación sostenida y progresiva de poder adquisitivo per cápita, además pauperiza las condiciones de vida.

[*] El Mínimo Vital hace referencia a los recursos económicos básicos requeridos para cubrir necesidades esenciales (alimentación, vivienda, salud, etc.) y garantizar una vida digna. En otras palabras, mitigar la pobreza multidimensional.

LA PAZ, EL INTERVENCIONISMO, LA CORRUPCIÓN Y LA GUERRA



Sergio Torres

Durante los últimos años, la humanidad ha presenciado en directo crímenes de guerra y todo tipo de violaciones a los derechos de los pueblos. El derecho internacional, las instituciones y reglas construidas por los propios Estados se han convertido en letra muerta inservible. Se han transmitido un genocidio y las canalladas de un imperio decadente.



La lógica imperial y neocolonial parece impulsar al mundo hacia la guerra; la inutilidad de los mecanismos internacionales da cuenta de miradas belicistas y absolutamente autoritarias. La voracidad descarada con que el imperio de los Estados Unidos intenta prolongar su fase terminal, ha logrado generar un despreciable clima de tensiones.

Mientras las diplomacias internacionales se han dedicado a hacer pronunciamientos y rechazos en nombre de un derecho internacional que hace rato fue mancillado. Los poderosos estados del Norte global intentan solventar sus crisis sometiendo al mundo a sus designios. El discurso anacrónico y derrotado del colonialismo, la fuerza y el saqueo vuelve a posarse sobre los países del llamado Sur global.

Ante este panorama, han surgido procesos soberanos que resisten y tratan de construir su autodeterminación; la mayoría de ellos hoy son asediados por las acciones intervencionistas y las amenazas imperiales. La agresión a Venezuela y la ridícula autoproclamación del presidente de EEUU como su nuevo gobernante, confirman que los pueblos hoy enfrentamos una amenaza que debe unificarnos.

La paz y los pueblos

Hoy nuevamente debemos poner al centro de nuestros procesos los conceptos de soberanía y autodeterminación, mezclados con un principio de actuación unitaria. Así como vuelven a recobrar mucha validez las frases de Bolívar y el Che contra el imperialismo. Cobran plena validez las enseñanzas unitarias y aterrizadas al contexto de Martí, Mariátegui y Camilo Torres, unidad como pueblo para enfrentar al enemigo.



A DIO
IMPERIALISTA



Los pueblos merecemos una vida en paz con vida digna y bienestar para todos y todas; esa paz se construye con la participación real y efectiva del pueblo; ahí está su capacidad de determinarse y gobernarse. A partir de ahí, resolver sus conflictos y designios.

Por ello, la paz no puede ser un vehículo que se utiliza para fines particulares o se manipula para maquillar la aceptación de las órdenes imperiales. La falsedad con la que algunos gobiernos utilizan discursos sobre soberanía, paz y cambio, mientras desarrollan e implementan doctrinas militares, modelos políticos y económicos que sostienen la corrupción y la sumisión, bien puede considerarse como una traición al pueblo. Más aún, si ese gobierno se asumió como del pueblo.

La Paz nunca fracasa; las amenazas imperiales y las traiciones de gobiernos no pueden sepultar su búsqueda. Las agresiones y artimañas internas y externas a los pueblos soberanos no logran acabar con su construcción. Pero queda claro, cada vez más, que es desde las comunidades, pueblos y expresiones sociales que depende este objetivo histórico.



SOLVENTAR EL GASTO CON EMPRÉSTITOS, ES UNA PÉSIMA ESTRATEGIA ECONÓMICA



P Medina

Chavela Villamil

La inflación logró sostenerse en márgenes estables en 2025, el producto interno siguió ralentizado y continuó el incremento del Gasto Corriente, sin un financiamiento sólido sino recurriendo a empréstitos; lo que ha sobre incremento del déficit fiscal y ha acercado la posible insolvencia de nuestra economía.



Durante el 2025 algunos indicadores económicos tuvieron un leve repunte, como el caso del Índice de Precios al Consumidor (IPC), que cerró en 5,3 por ciento, el desempleo en noviembre cayó a 7 por ciento y se espera que cierre el 2025 en 6,7 por ciento; sin embargo, el Producto Interno Bruto (PIB) aún sigue ralentizado y muy inferior a los márgenes prepandémicos, en este contexto nuestra productividad durante el 2025 no superará el 2,6 por ciento.

Cae el consumo

La disminución de la inflación durante el último año se debe en gran medida, al desplome de la contribución de los alimentos al ritmo de crecimiento de los precios; esta disminución está inferida por la caída brutal de la demanda, que se presentó durante todo el año a causa de la pérdida de poder adquisitivo, en otras palabras, si no hay quien compre, el precio del producto baja y si este se reduce la inflación cede; desde luego esta ecuación es volátil y puede variar en cualquier momento y llevar a que la inflación se incremente nuevamente.

Fórmulas que ponen en vilo el desarrollo de la economía

Durante el 2025 la baja producción se ha compensado a través de empréstitos, lo que ha incrementado el déficit fiscal, que a noviembre del año anterior ascendía al 7,2 por ciento del PIB, en caso de la Deuda Externa, en diciembre del año anterior llegó a 211.584 millones de dólares (48,6 por ciento del PIB), aumentando 9.879 millones de dólares (4,9 por ciento) respecto a diciembre de 2024. A esto se une la venta de Bonos TES a finales del año pasado, que generó un pasivo de 23 billones de pesos con un interés cuya media es de 13,15 por ciento y nos sostiene la deuda hasta 2040.

Otro gran problema, es tener un déficit creciente y diversos empréstitos, que merman la capacidad de endeudamiento y pago, por lo que este gobierno recurrió a la peligrosa medida de flexibilización de la Regla Fiscal, para no cumplir la norma que exige, que el Déficit Fiscal no debe sobrepasar el 4 por ciento





P D' Pablos

del PIB, de esta forma, el Ministerio de Hacienda proyectó este año un déficit superior al 7 por ciento, para acceder a recursos que en términos tangibles no posee, en otras palabras, esta nueva política le permite endeudar al país a tasas de interés exageradas. A este desajuste, se une el hecho que nuestro país ha decrecido su Calificación de Riesgo (BB-), lo que conlleva que la tasa de interés anual se incremente y llegue hoy alrededor del horrible 14 por ciento.

En la actualidad el Déficit Fiscal supera los 139 billones de pesos, lo que supera el monto que se puede recaudar por tributación, y mucho más complejo si se tiene en cuenta que la Ley de financiamiento que paliaría el déficit fue hundida recientemente en el Congreso, lo que deja en vilo completar la financiación del Presupuesto General del próximo año; dejando al país en un gran riesgo fiscal, que si bien no es en el corto plazo, en el mediano y largo plazo las cifras negativas podrían devastar nuestra economía y, como lo muestra la tendencia, el principal afectado sería el Gasto Social, lo que incrementaría la pobreza monetaria y multidimensional, y la brecha de desigualdad social.



Es un problema de política económica

La política financiera del Gobierno de Petro se ha concentrado en incrementar el Gasto Corriente (burocracia, guerra, pago de Deuda Externa), para ampliar la cobertura de algunos programas de subsidios y crear más burocracia estatal, pero lo hace sin tener en cuenta el momento financiero que atraviesa el país, en otras palabras, aumenta considerablemente los pasivos, en un momento en que los activos decrecen hasta llegar a indicadores negativos. El problema principal de nuestra economía, radica en la política fiscal y económica, toda vez que los tributos recaudados cubren medianamente la balanza de gastos, pero lo recaudado no se invierte, sino que, en un margen superior al 77 por ciento, se destina al Gasto Corriente y además se consume más de lo que se produce.

Salir de la actual crisis y reactivar nuestra economía, implica reformas estructurales al fisco y al sistema productivo, toda vez que este sistema no genera ni inclusión social ni mucho menos crecimiento ni productividad; por ende, la dinamización de la economía requiere de un cambio estructural en la política económica, un modelo que tenga como base el aumento del poder adquisitivo per cápita, el desarrollo integral, el fortalecimiento del sistema productivo nacional, y la disminución de la brecha de desigualdad y pobreza (multidimensional y monetaria).

La reactivación y la solidez de la economía se consigue aumentando el flujo de capital circulante y la creación de nuevas plazas laborales, además es necesaria una tributación redistributiva y diferencial acorde al capital neto, esto dinamiza el poder adquisitivo per cápita aumentando la demanda, lo cual se traduce en reducción del desempleo y aumento de la capacidad de producción de las empresas.

Superar la actual crisis económica y el déficit de poder adquisitivo, implica instaurar una política económica fundada en la formalización del empleo y la mejoría de las condiciones salariales, además debe generar una tributación redistributiva que permita subsidiar capas bajas de la sociedad, por tanto, se requiere nuevos paradigmas económicos que fomenten el desarrollo integral de la producción nacional.



LA GUERRA PERPETUA DE EEUU EN COLOMBIA



P Medina

Paula Sandino

Si desde antes, Colombia era un portaviones que ejecutaba la guerra perpetua del imperio, ahora que Trump por la fuerza busca subyugar aún más a Latinoamérica y el Caribe, las tropas colombianas y la Bases Militares gringas, tienen mayor peso en los planes neocoloniales del desgastado imperio norteamericano.



La política de Estados Unidos hacia el gobierno colombiano es ambivalente, manteniendo una férrea conducción desde Washington sobre las tropas colombianas, mientras ejerce presión sobre el gobierno de Petro, cada vez que éste toma distancia de algunas de las políticas imperialistas de Trump. Presión que ha ido en ascenso durante el 2025, pese a que el núcleo central del plan antisubversivo de EEUU en Colombia, ha sido mantenido y fortalecido desde 2022, cuando Petro llegó a la presidencia.

Los EEUU buscan refugio y madriguera

La Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) de Trump, reconoce que el imperio occidental decae y por tanto la hegemonía global es un "objetivo indeseable e imposible", mientras emergen potencias autónomas que buscan un ordenamiento mundial multipolar respetuoso de las leyes internacionales.

Para enfrentar este retroceso, los EEUU se repliegan hacia el hemisferio occidental (América Latina y el Caribe), a quienes considera "países de mierda" (shit hole), apenas dignos de ser neocolonias, a las que les exige privilegios para las empresas estadounidenses, para explotar sus materias primas y mercados.

Para imponer este plan neocolonial, fortalecen el Comando Sur del Ejército de los EEUU, con el que perpetran agresiones, como la del recién pasado 3 de enero, contra la hermana República Bolivariana de Venezuela; al tiempo que injieren en toda la política interna latinoamericana, con el fin de imponer gobiernos sumisos a su plan de guerra y saqueo.

Las Bases Militares de EEUU en Colombia siguen cumpliendo la doble función de amenazar a otros países, mientras garantizan el control y continuidad del viejo régimen, encabezado por la oligarquía pro imperialista. Desde estas Bases militares despliegan miles de asesores, que en el





terreno comandan las operaciones de las Fuerzas Armadas (FFAA) estatales y sus brazos narcoparamilitares; así como mantienen equipos que asesoran todas las Brigadas del Ejército estatal, destacan grupos de asesores para conducir bandas como el Clan del golfo, para que cumplan con el plan anti subversivo.

Un brazo de la contrainsurgencia en Colombia, sigue apareciendo como una prótesis de la OTAN en el continente, que envía a miles de mercenarios colombianos a Sudán, Yemen, y Ucrania, además de conformar las bandas con las que ejecuta la guerra proxy dentro de Colombia y contra los Estados vecinos; al tiempo que en los cuarteles de las FFAA colombianas, siguen adiestrando miles de soldados y policías de otros países, en todas las tácticas de guerra sucia, contra el Enemigo Interno.



El ascendente presupuesto militar

Para sostener la maquinaria de guerra colombiana, el Estado gasta cada año 10.700 millones de dólares, siendo el tercer gasto militar de Latinoamérica, ubicado entre los 15 más altos del mundo; que devora el 15 por ciento del presupuesto estatal y en los últimos 20 años, ha consumido en promedio 3,3 por ciento de la producción anual de riqueza del país (Producto Interno Bruto -PIB-).

Los gastos del plan de guerra trazado por el imperio y aplicado por el régimen dominante, los han aumentado un 18 por ciento, entre 2014 y 2025. Comparando los dos últimos gobiernos, el de Duque (2018-2022) y el de Petro (2022-2026), el de este llega a magnitudes nunca vistas antes en Colombia:

GASTO MILITAR EN COLOMBIA

Año	Porcentaje del PIB	Billones de Pesos
2018	3,2	47,0
2019	3,2	48,6
2020	3,5	49,4
2021	3,5	53,3
2022	3,6	56,7
2023	3,9	57,1
2024	4,1	59,3
2025	4,1	60,0

Fuente: Equipo de Investigación de la Revista Insurrección

En este Gobierno, el 80 por ciento del gasto militar se destina al pago de la tropa. Y con Petro, desde 2024, inició un plan de crecimiento del pie de fuerza, con 16.000 militares y 20.000 policías.





El inframundo del conflicto

La Doctrina de Seguridad impuesta por el imperialismo norteamericano, está dirigida a perseguir y exterminar el Enemigo Interno, que son todos los luchadores por los derechos humanos y derechos del pueblo; fue aplicada entre 1947 y 1980, por las Fuerzas Armadas estatales; entre 1980 y 1995, se aliaron con los Cartelés de la cocaína de Medellín y Cali para ejecutar el genocidio de luchadores populares; y entre 1995 y 2005, a los grupos narcoparamilitares denominados AUC, les encargaron seguir perpetrando la matanza del liderazgo social y demás luchadores.

En los últimos 20 años, toda clase de bandas, carteles y clanes mafiosos, hacen la guerra sucia contra los rebeldes y la protesta social, dirigidos como siempre, por el plan antisubversivo ordenado por las oligarquías gringa y colombiana.



Medio siglo de alianza bélica entre las FFAA y todo tipo de bandidos, ha resultado en la progresiva degradación del brazo represivo estatal y en el desarrollo de una estructura mafiosa al interior de las FFAA, en una simbiosis delincuencial, que va más allá del tradicional rol complementario, que tienen las mafias frente a los Estados; para en Colombia, llegar a ser la maquinaria de guerra hegemónica, subordinada completamente a las órdenes gringas.

Llegado el gobierno de Petro en 2022, no solo prosigue el plan imperialista de guerra, sino que le agrega una política pública de dar estatus político a los narcobandidos, que vienen en alianza con las FFAA, usando una “puerta giratoria” que abre mesas de negociaciones con ellos; con la justificación de lograr lo que llaman una Paz Total territorial, que empodera a las bandas y las fortalece, como mecanismos de disputa y control territorial.

Durante el gobierno de Uribe (2000-2010), negociaron y acordaron la desmovilización de las AUC, en premio por el genocidio que perpetraron; los capos legalizaron capitales y todos siguieron al servicio del plan de guerra sucia, adoptando nuevos nombres. Este ‘guión de reciclaje de la violencia’, por parte de las oligarquías dominantes, se repite tras la desmovilización de las Farc en 2016; y parece que llegará a ser el destino de las negociaciones de Petro, con el cartel del Clan del golfo y demás bandas y microbandas.

La disputa en las regiones

Bajo Duque, las FFAA en alianza con las llamadas “disidencias”, que quedaron de la desmovilización de las Farc, arremetieron contra las comunidades del departamento del Cauca; llegó Petro con el plan de desalojarlas y otra vez las FFAA, simulan que combaten con ellas, mientras otras bandas de la región, simulan entrar a negociaciones para desarmarse.





A Pérez

Más al sur, en Putumayo y Nariño, este gobierno le crea una disidencia a la disidencia del otrora jefe de las Farc, Iván Márquez, que junto al grupo que opera en el Catatumbo, también los mantienen delinquiendo, al tiempo que los sientan a negociar con Petro.

El principal cartel exportador de cocaína del país, el Clan del golfo, mantiene sus rutas de exportación de droga en el norte del Chocó e intentan expandirlas hacia el sur, en alianza con las FFAA. Lo más significativo de esta alianza ocurre en el sur de Bolívar, nordeste y bajo Cauca de Antioquia, región en la que el despliegue en el terreno ordenado a los bandidos, multiplica por 4 al que hace el Ejército estatal,



quién mayoritariamente mantiene quieto en los cuarteles; y como es costumbre, no solo no hay combates del Ejército contra el Clan del golfo, sino que los refuerzan, cuando se encuentran en apuros.

En 2025, en la frontera con Venezuela, hubo momentos críticos de confrontación, en enero contra la banda 33 en el Catatumbo y en agosto en Vichada y Guainía contra la llamada Segunda Marquetalia. Todo el año, el Cantón del Ejército de Puerto Jordán en Arauca, siguió al frente de dirigir la banda de Medina y Pescado, que al final fue forzada a replegarse hacia el vecino departamento de Casanare.

En varias ciudades hubo ataques a cuarteles de policía y también a Bases Militares, desde donde dirigen bandas que asolan las regiones; ataques que van más allá de solo combatir a las bandas y afectan a los Cantones y Bases Militares, desde donde las dirigen a perpetrar la guerra sucia contra el Enemigo Interno.

El genocidio en curso

La persecución y eliminación del liderazgo social por el imperialismo y las clases dominantes, persigue sofocar levantamientos populares y reprimir la protesta social contra el sistema, para evitar que vuelva a ocurrir un Estallido Social, como el de 2021. Por esto, el plan contrainsurgente, encarga a las bandas narcoparamilitares el descabezamiento de las organizaciones populares, que luchan por la vida y el territorio.

Entre enero de 2016 y el 30 de junio de 2025, han documentado 1.577 asesinatos de líderes y lideresas sociales en todo el territorio nacional. Solamente en 2024 asesinaron 173 líderes y lideresas sociales en Colombia; a los que hay que sumar el asesinato de 31 excombatientes firmantes de



**La violencia debida
al conflicto social, político y armado,
es ínfima frente al resto de homicidios
que se perpetran en el país**



acuerdos de paz, los que estaban ejerciendo como defensores de DDHH en sus comunidades. En 2025 la cifra de asesinatos contra el liderazgo social ascendió a 187.

Según el Centro de Paz y Seguridad de la Universidad Externado, entre agosto de 2024 y agosto de 2025 ocurrieron 13.817 homicidios en el país; en este mismo periodo, Indepaz registra la ocurrencia de 76 masacres, con alrededor de 250 víctimas y 187 líderes sociales asesinados.

Contrastalacantidaddehomicidiosocurridoseneltranscurso de un año, con la cifra de bajas anuales que sufren las FFAA. El 2025 fue el año más violento para las FFAA en la última década, con 202 integrantes asesinados, 106 policías y 96 de las Fuerzas Militares.

La violencia debida al conflicto social, político y armado, es ínfima frente al resto de homicidios que se perpetran en el país. Porque cada dos días dan de baja a un integrante de las FFAA, asesinan a un líder social y matan a otros 74 colombianos. Estas cifras son resultado de los efectos criminógenos del capitalismo, a las que se agrega el genocidio en curso, contra las fuerzas populares adversas al sistema dominante.



“

En 2025, EEUU sigue siendo, al menos formalmente, la principal potencia militar del mundo. Su poder permanece, pero su hegemonía se disuelve. Y cuando una potencia ya no puede liderar, comienza a castigar. Cuanto más se defiende por la fuerza, más pierde legitimidad. El mundo dejó de creer en Occidente. Y cuando la credibilidad se disuelve, la fuerza bruta no reconstruye el orden. El Imperio no será derrocado. Ni siquiera será cuestionado formalmente.

Será eludido. Y ésta es la forma más humillante de decadencia: no la derrota, sino la irrelevancia progresiva; no el colapso espectacular, sino la comprensión silenciosa de que ya no es necesario.

”

Mario Pietri. Geopolítica del interregno: el 2026.
La Haine.org, 29-12-2025

